

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO

JORNADA POR LOS AFECTADOS DE LA PANDEMIA



La **Comisión Ejecutiva** de la Conferencia Episcopal ha propuesto, a todas las diócesis de España, la celebración de una Jornada por los **afectados de la pandemia**, que en nuestra diócesis de Segorbe-Castellón tendrá lugar el domingo 26 de julio, día de la memoria de los santos Joaquín y Ana, padres de la bienaventurada Virgen María.

Esta jornada incluirá la celebración de la eucaristía, ofreciéndola por el eterno descanso de todos los difuntos y el consuelo y esperanza de sus familiares. Al mismo tiempo, está previsto dar gracias por todo el trabajo y el sacrificio realizado por tantas personas durante el tiempo de la pandemia y rezar de una manera especial por los mayores y las residencias de ancianos. Esta celebración desea además pedir la luz, comunión y entrega fraterna ante la crisis social y económica provocada por la pandemia y el confinamiento.

Monición de entrada

Reunidos para la celebración de nuestra fe en el domingo, día del Señor, abrimos nuestro corazón a la Palabra de Dios. Como el rey Salomón, pedimos sabiduría e inteligencia para leer los signos de los tiempos y acoger, como nos propone el Evangelio, el tesoro del Reino.

Cada domingo es también el día de la familia y, por ello, hoy queremos, tener presentes a todos los afectados por esta pandemia y, de modo especial, con motivo de este día de los santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen María, a nuestros mayores, que han sido duramente golpeados por la covid-19.

Vamos a dar gracias a Dios por nuestros abuelos, por todo lo que ellos nos dan y, en especial, por la herencia de la fe que nos transmiten, y también vamos a pedir por ellos, para que este tiempo de sus vidas lo puedan recorrer con plenitud, paz y alegría, en alabanza a Dios Padre.

Participemos con actitud reverente en esta celebración de la Eucaristía que ofrecemos a Dios nuestro Señor en sufragio de las almas de los que han muerto víctimas de la epidemia del coronavirus.

Canto de entrada: Somos un pueblo que camina; Hacia ti Morada Santa; Ciudadanos del Cielo.

Acto penitencial

- Tú, que nos das el don del perdón y de la paz.
Señor, ten piedad.

- Tú, que nos diste ejemplo de gratitud y obediencia a Dios Padre.
Cristo, ten piedad.

- Tú, que aceptas nuestra acción de gracias por todos tus beneficios.
Señor, ten piedad.

Oración de los fieles

Con la confianza de los Hijos, que se saben siempre seguros en las manos del Padre, presentemos nuestra oración:

Oh Señor, escucha y ten piedad.

— Por la Iglesia, para que se muestre siempre agradecida por todo el bien que ha recibido de los mayores, especialmente como testigos de la alegría del Evangelio. Roguemos al Señor.

— Por las autoridades públicas, para que cuiden de la vida en todas sus formas y generen espacios saludables donde nuestros mayores puedan sentirse cuidados y valorados. Roguemos al Señor

— Por el personal médico y de enfermería, responsables sanitarios, por todos los que ofrecieron su trabajo profesional o voluntario con generosidad, para que sea reconocida su entrega y dedicación. Roguemos al Señor

— Por los científicos y por los farmacéuticos, para que pronto se encuentre el remedio para combatir esta pandemia. Roguemos al Señor.

— Por los contagiados y cuantos tienen miedo ante la situación que estamos viviendo, por las personas en riesgo, por los ancianos que se encuentran solos, por los trabajadores que han perdido su trabajo, para que el Señor los libre del miedo y les infunda serenidad y esperanza. Roguemos al Señor.

— Por los difuntos, especialmente los fallecidos en los hospitales y en las residencias de ancianos, por las familias que no pudieron acompañar y despedir a sus seres queridos, para que el Dios de la vida los acoja en su presencia y a sus allegados los llene de consuelo, fortaleza y esperanza. Roguemos al Señor.

-Por nosotros, que celebramos la Eucaristía de este Domingo con el recuerdo y la oración de todos los que sufren las consecuencias del mal que nos aflige, para que vivamos siempre confiados en las manos de nuestro Padre Dios que cuida amorosamente de sus hijos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Canto de Comunión: Cerca de ti Señor; Un mandamiento nuevo; Gustad y ved.

Oración por nuestros mayores

(Si parece oportuno, en el momento de silencio, después de la comunión, se puede leer esta oración)

Señor Jesús, tú naciste de la Virgen María,
hija de los santos Joaquín y Ana.
Mira con amor a los abuelos de todo el mundo.

¡Protégelos! Son una fuente de enriquecimiento
para las familias,
para la Iglesia y para toda la sociedad.

¡Sostenlos! Que cuando envejecan
sigan siendo para sus familias
pilares fuertes de la fe evangélica,
custodios de los nobles ideales hogareños,
tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas.

Haz que sean maestros de sabiduría y valentía,
que transmitan a generaciones futuras
los frutos de su madura experiencia humana y espiritual.

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad
a valorar la presencia y el papel de los abuelos.
Qué jamás sean ignorados o excluidos,
sino que siempre encuentren respeto y amor.

Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos
durante todos los años de vida que les concedas.

María, Madre de todos los vivientes,
cuida constantemente a los abuelos,
acompañalos durante su peregrinación terrena,
y con tus oraciones obtén que todas las familias
se reúnan un día en nuestra patria celestial,
donde esperas a toda la humanidad
para el gran abrazo de la vida sin fin. Amén

Canto final: Salve Regina; Sub tuum praesidium.